

EL IMPACTO DE LA REVOLUCION EN EL ESTADO DE AGUASCALIENTES

Aguascalientes se cruzaba en el camino de los revolucionarios, por lo que participó ávidamente en la guerra civil en contra del presidente. Entre varios acontecimientos, el municipio de Cosío recibió al renombrado dirigente Francisco I. Madero, que llegó a Estación de Adanes para buscar más guerreros, a Francisco Villa y Emiliano Zapata. Las tropas solían pasar por el estado, y a veces llenaban los hoteles al quedarse ahí. Sin embargo, causaron problemas entre los hidrocálidos e incluso destruyeron el jardín de San Marcos.

Fue territorio neutro dentro de las varias vertientes en las que se dividía la revolución mexicana, sin favorecer a nadie, por lo que ahí se llevaron a cabo reuniones para tomar decisiones como la Soberana Convención Revolucionaria, en la cual Villa tuvo un peso mayor al salir. Durante aquel tiempo, el palacio de gobierno se pudo incluso considerar como palacio nacional.

En 1926 inició la guerra cristera. Aguascalientes fue escenario de varias batallas, sobre todo en el municipio de Calvillo. El enfrentamiento marcó las costumbres de las poblaciones cercanas. Varios vestigios de aquellos días siguen en el pueblo junto con recuerdos de colgados y saqueos. Los soldados que pasaban eran alimentados por las mujeres mientras que los niños eran escondidos por el peligro que representaban. Durante aquel tiempo las iglesias estaban cerradas. De estos acontecimientos existen todavía diversos testimonios. Las ceremonias religiosas, por este contexto, debían ser secretos. Sin embargo, en el mismo estado terminó la revolución cristera cuando el dirigente de los cristeros, José Velasco, fue asesinado.

La guerra les costó vidas y producción de agricultura, al igual que viviendas. Sin embargo, al final de la revolución se repartieron las tierras y se volvió a iniciar poco a poco.